Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 25 (1998)
Heft: 3

Artikel: Informe de la Comisión Brunner : por una Suiza más activa a nivel internacional

Autor: Tschanz, Pierre-André

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908858

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 16.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Informe de la Comisión Brunner

Por una Suiza más activa a nivel internacional

Suiza debe apoyar un esfuerzo colectivo para asegurar la paz; participar a nivel internacional en la lucha contra ciertos peligros y ajustar su política de seguridad continuamente a las situaciones amenazadoras. Estos son los consejos más importantes de los expertos de la comisión dirigida por el ex secretario de estado Edouard Brunner.

La tarea de la Comisión Brunner (ver recuadro) era delinear las pautas generales para las políticas de seguridad y militar de Suiza a partir del año 2000. Ya antes, el gobierno federal había considerado en su política de relaciones exteriores y seguridad los cambios ocasionados por la caída de la Cortina de Hierro y el derrumbe de la Unión Soviética. En su informe sobre la política de seguridad presentado en 1990 y en su informe de 1993 sobre la política de relaciones exteriores había expuesto sus conceptos. El informe de la Comisión Brunner es la continuación directa de los 2 informes anteriores. Su objetivo es presentar impulsos nuevos para implementar la realización de los conceptos mencionados, en especial en vista de que en 1994 el pueblo se opuso al contingente de Cascos Azules suizos. Los expertos de la Comisión subrayan en la introducción del informe que es imposible prever el desarrollo de la situación internacional durante los próximos 25 años. Luego constatan que Suiza actualmente se encuentra en un ámbito de seguridad ampliado y que los peligros a los que ella y todos los demás países deben enfrentarse son el crimen organizado, el terrorismo, la propagación ilegal de armas nucleares, biológicas, químicas y electrónicas y los movimientos migratorios.

Pierre-André Tschanz

Exponen que (en el momento) es bastante inverosímil que se den conflictos armados en los países vecinos o que Suiza sea agredida por los mismos. Concluyen que, hoy en día, domina la cooperación multinacional y que la manera más sensata para que Suiza defienda sus intereses vitales es fortalecer dicha cooperación.

Sobreponerse a las resistencias antiguas

Para que Suiza pueda actuar a favor de sus intereses justificados, debería sobreponerse a sus resistencias en contra de participar en los asuntos europeos e internacionales. En vez de limitarse meramente a velar por su seguridad manteniendo la defensa militar autónoma, debería cooperar con sus vecinos y las organizaciones y alianzas correspondientes. Entre ellas están la Unión Europea, la OTAN, la ONU, la Organización para la Seguridad y Colaboración en Europa (OSCE), la Asociación para la Paz y el Consejo Europeo.

Debería hacer hincapié especial en la cooperación de los servicios de inteligencia y en los campos de la aclaración vía satélites y la supervisión del espacio aéreo. Los expertos de la Comisión recomiendan acercarse al espacio de seguridad europeo y reorientar el objetivo del ejército y sus armamentos hacia nuevas prioridades sin prescindir del saber técnico militar e industrial, para poder reactivarlo en el momento de verse enfrentada a amenazas futuras y para actualizarlo a medida que surjan nuevas tecnologías.

La Comisión Brunner

Foto: VBS

Presidida por Edouard Brunner (quien fuera la eminencia gris de la política exterior de Suiza y de la Conferencia sobre la Seguridad y Colaboración en Europa (CSCE), la Comisión para Analizar Cuestiones Estratégicas fue implementada en 1996 por Adolf Ogi, quien en ese entonces fue el jefe del Departamento Federal Militar. La Comisión cuenta con 41 expertos de los más variados campos (política, economía, milicia, prensa, etc.). Su informe fue aprobado por todos a salvo del consejero nacional Christoph Blocher, presidente de la UDC de Zurich.

Solidaridad in situ

En cuanto a las amenazas no militares, los expertos recomiendan en primer lugar amortiguar las consecuencias de la migración. Esto puede suceder con esfuerzos internacionales en los campos ayuda a los países en vías de desarrollo y ayuda humanitaria, apoyo durante catástrofes, protección de los derechos humanos, implementación de medidas para estabilizar y participación en medidas de prevención contra intentos de aplicar presión económica (incluyendo la corrupción).

Suiza debería demostrar su solidaridad in situ y no sólo verbal o económicamente. Para estos efectos debe formar un cuerpo de profesionales y militares especialmente entrenado y equipado para prestar ayuda durante misiones de apoyo y de paz y para proteger la población civil. Los soldados de Boina Amarilla y Boina Azul deben ser armados para autoprotegerse lo mismo que los del nuevo «Swiss Solidarity Corps».

Flexible y pragmático

Los expertos desearon evitar un debate de fondo sobre el pro y el contra de la neutralidad armada. Recomiendan seguir el curso actual que interpreta la neutralidad flexible y pragmáticamente, con el objetivo de garantizar nuestros intereses en vez de ser una finalidad en sí. Subrayan que la neutralidad jamás debería obstaculizar las obligaciones que se desprenden de nuestro orgullo de nación responsable o de nuestras necesidades de seguridad.

Sostienen que el ejército debería ajustarse mejor a las realidades sociales actuales y que debería ser complementado con gremios profesionales y semiprofesionales tales como unidades de especialistas para las tareas que requieren tecnologías de vanguardia, cuerpos de intervención en situaciones de gran riesgo y el «Swiss Solidarity Corps». Finalmente, proponen implementar un consejo de seguridad encargado del servicio de inteligencia que esté bajo la dirección directa del presidente federal. ■